

El gobierno de partido en Jalisco 2006-2018

Dr. Iván Arrazola Cortés

Universidad de Guadalajara

icarrazola@gmail.com

Resumen

El gobierno de partido en Jalisco 2006-2018 Los años recientes en la vida política de Jalisco han estado caracterizados por los constantes cambios de partido en la gubernatura del estado, el periodo que abarca de 2006 al 2018 ha estado marcado por la presencia de tres distintas fuerzas políticas que han ganado la gubernatura del estado de Jalisco. Dichos cambios han tenido un impacto significativo sobre los partidos políticos que los han llevado al poder, en el caso de Acción Nacional (2006-2012) lo que ha predominado es la división interna, el caso del partido Revolucionario Institucional la inexperiencia (2012-2018), en el caso de Movimiento Ciudadano la presencia de un liderazgo fuerte (2018-2022). El objetivo de esta ponencia se centra en explicar cuáles han sido las características del gobierno de partido en estos tres periodos, para lograr dicho objetivo se analizarán los perfiles de los miembros de los gabinetes originales y del gobernador, con el fin de conocer su relación con el partido y las estrategias que emplean los gobernantes en la selección de los secretarios. Palabras clave: gobierno de partido, Jalisco, alternancia política, gabinetes.

Palabras clave: gobierno de partido, Jalisco, alternancia política, gabinetes.

Introducción

La política mexicana ha dado un giro sustancial en los últimos años, pasado el periodo de partido hegemónico, llegó el periodo de la alternancia caracterizado a nivel federal por la alta competencia partidista y por el reparto del poder entre dos fuerzas políticas en el PAN y el PRI. En los estados la lógica de la alternancia tuvo una dinámica similar la cual se conservó intacta por cerca de 30 años, cuando se da la alternancia en el estado de Baja California en el año 1989 y concluye en el año 2019, con el surgimiento de una fuerza política relativamente reciente como lo es el partido MORENA. Este tránsito en la reconfiguración del sistema de partidos no ha estado exento de cierto nivel de complejidad, desde el tema del transfuguismo político que se ha vuelto habitual en la política mexicana hasta el surgimiento de nuevos partidos, algunos catalogados como emergentes, como es el caso de Movimiento Ciudadano, el sistema no ha dejado de experimentar cambios en su dinámica y en su reconfiguración.

Este periodo de cambios tampoco ha estado exento de problemas. El actual sistema de partidos en México es producto de una serie de reformas sucesivas que tenían como propósito fundamental dotar de mayor equidad la competencia entre los partidos y que fuera por esta vía que se lograra consolidar el régimen democrático en México. Este sistema que fue funcional hasta finales del siglo XX y principios del siglo XXI cuando encontró su agotamiento precisamente en la emergencia de nuevas fuerzas políticas que han cuestionado severamente el sistema que se creó, tanto por los resultados en materia de políticas públicas como por lo oneroso del sistema de partidos que se creó a partir de la alternancia.

Jalisco ha experimentado en un lapso de 12 años la llegada de tres fuerzas distintas a la gubernatura del estado. Estos cambios recurrentes obligan a analizar con mayor detalle las estrategias que están emprendiendo los ejecutivos locales para conformar sus equipos de trabajo. Si bien la rotación política es buena cuando se trata de innovar o castigar a las malas administraciones, también es cierto que la rotación puede generar inestabilidad por el cambio constante de las fuerzas políticas en el país.

Los sistemas políticos estatales en México fueron focos de interés durante los años ochenta y noventa porque ahí se gestó buena parte del cambio político. Estas primeras experiencias fueron de interés para conocer cómo gobernaba la oposición y la dinámica que se generaba entre los poderes al interior del estado. Sin embargo, cuando el cambio político se dio a nivel

federal los estados dejaron de recibir esta atención. Después de las primeras experiencias los estados dejaron de ser focos de atención y el estudio de relaciones políticas entre los diversos actores perdieron interés. El fenómeno parece recobrar importancia cuando en varios estados están llegando al poder nuevos actores: candidatos apoyados por coaliciones partidistas, partidos emergentes, candidatos independientes, tráfugas políticos, así como militantes con escasa trayectoria al interior de los partidos.

Este estudio pretende explicar la forma en que se conformaron los gabinetes originales de los últimos tres gobernadores de Jalisco. El objetivo de esta investigación consiste en conocer las estrategias que utilizaron los gobernantes, en condiciones de alta competitividad, en donde los gobernantes deben ser cooperativos con el partido o los partidos políticos que lo llevaron al poder pero por otro lado deben ganar la legitimidad ante el electorado y una forma de hacerlo es conformando gabinetes con un alto nivel de expertise.

El análisis se elaborará en base al estudio del gabinete original que presentó cada gobernador al inicio de su gestión, analizando las trayectorias de los integrantes de su equipo de trabajo al inicio de la administración. Si bien a lo largo del tiempo estos equipos son modificados la primera integración es importante en términos políticos, porque es cuando el gobernante tiene la posibilidad de meditar de manera más profunda la selección de los secretarios y el rumbo que pretende darle a su administración, los coloca ahí por su capacidad o la conveniencia del gobernante, posteriormente las crisis o los reacomodos políticos puede hacer que opte por otro perfil, pero en esencia la primera conformación indica de qué forma pretende que funcione la administración de su gobierno.

El concepto de gobierno de partido

Pasquino señala que un rasgo común dentro de los sistemas políticos democráticos es que “en todos los sistemas políticos, los partidos promueven a sus dirigentes a cargos tanto en las asambleas representativas como, más en lo particular, en las uniones de gobierno. Es más, es posible sostener que, con limitadísimas excepciones, la actividad que caracteriza efectivamente el papel de los partidos contemporáneos consiste en lo que se ha llamado el party government” (Pasquino, 2014: 177).

Los partidos políticos realizan diversas funciones dentro de un sistema político: a) son instituciones que agrupan a la gente con el propósito de ejercer el poder en el seno del Estado; b) pretenden utilizar medios legítimos para lograr sus objetivos; c) son instituciones que pretenden representar a más de un único interés y limitado interés social; d) son agrupaciones de personas que tienen creencias, actitudes y valores similares (Ware, 2004: 26-31).

Estas funciones se pueden agrupar en dos rubros: sociales e institucionales. Las funciones sociales se relacionan con la socialización política, la movilización de la opinión pública y la representación de los intereses sociales. Las funciones institucionales incluyen el reclutamiento y la selección de los cuadros políticos y la participación en elecciones. En relación a la formación de gobierno que entraría dentro de la categoría de funciones institucionales, los partidos asumen las siguientes tareas: a) Las decisiones (de gobierno) son tomadas por los partidos oficiales elegidos; b) Las políticas se deciden en el interior de los partidos, por lo que actúan cohesionadamente para su formulación, y c) Los funcionarios del gobierno son reclutados básicamente a través de los partidos (Cansino, 1994: 47).

Una de las variables que influyen en la posibilidad de que los partidos pueden asumir su papel de gobierno de partido es el sistema de gobierno. Dentro de los sistemas de gobierno la modalidad bajo la cual se forman los ejecutivos constituye un aspecto clave para determinar la cercanía entre el partido y el gobierno. "La distinción más clara es la que coloca, de un lado, a los ejecutivos que derivan su investidura y su poder de una elección popular directa; del otro, a los ejecutivos que derivan su investidura y poder de partidos y parlamentos y por ende solo de manera indirecta del pueblo" (Pasquino, 2014: 228). El primer caso es el que se da en los sistemas presidenciales en el que la elección del poder ejecutivo.

Los sistemas parlamentarios generan una relación más estrecha entre partido y gobierno, la figura de primer ministro o cabeza de gobierno recae en el líder del partido, que es una persona con clara identificación con el partido y que además al ser nombrada y mantenida en el cargo por la mayoría o una coalición de partidos dentro del parlamento crea una mayor dependencia y por lo tanto una mayor cercanía. De la misma forma será un ejecutivo que al formar su gabinete necesariamente tomará en cuenta el factor partidista, ya que las personas que forman parte del gabinete son generalmente miembros del partido o del grupo parlamentario. Los sistemas semipresidenciales tienen como principal característica la

presencia de una autoridad dual en el gobierno (presidente y primer ministro), sin embargo, la mayoría en el congreso es clave para la conformación del gobierno. Si bien en los sistemas semipresidenciales se puede presentar una situación parecida a la del gobierno dividido en el sistema presidencial donde el presidente pertenece a una fuerza política y la mayoría en el congreso a otra, “el semipresidencialismo cuenta con algunos elementos de articulación y de flexibilidad no disponibles para el gobierno presidencial dividido. Estos elementos permiten al primer ministro y a su gobierno funcionar, con el apoyo del parlamento, precisamente en caso de que las mayorías, la presidencial y la parlamentaria no coincidan” (Pasquino, 2014: 253) “siempre hay alguien, el presidente o el primer ministro que tiene una mayoría y que, por ende, tiene el poder para gobernar y el interés para hacerlo” (Pasquino, 2014: 253).

En tanto que en los sistemas presidenciales la relación partido y gobierno se vuelve más compleja, la elección separada del presidente que encabeza el gobierno y del congreso, así como la facultades constitucionales del ejecutivo que le permiten designar a los miembros de su gabinete sin que necesariamente tenga que tomar en cuenta el signo partidista. Dada la complejidad de la relación entre ejecutivo y partido se han establecido algunas condiciones que permiten crear una relación más estrecha. La clave se encuentra en el sistema de partidos “cuanto más estructurado está el sistema partidista, más probable es que los candidatos al cargo de jefe del ejecutivo sean expresión de partidos aislados o de coaliciones de partidos” (Pasquino, 2014: 229).

Juan Linz (1998) ha señalado que las características del diseño presidencial (rigidez, legitimidad dual, elecciones de suma cero) pueden llevar a que un mandatario pase por encima de las instituciones generando crisis institucionales y posibles colapsos democráticos. Incluso su propio partido, tratando de actuar de forma unilateral. El diseño de poderes separado puede generar dificultades para la cooperación. Por otro lado una de las tendencias en el presidencialismo latinoamericano es “Una se refiere a los presidentes elegidos dispuestos a arrebatar a sus contenedores institucionales sus agendas y perpetuarse en el poder”(Carey, 2005: 11-12) observadas sobre todo en la política latinoamericana en relación al presidencialismo ha sido “

En la comparación entre el sistema parlamentario y el presidencial Linz señala que en la relación entre el presidente y su gabinete es de total dependencia de este último hacia el

primero. “Es menos probable que un gabinete presidencial incluya miembros fuertes y de mentalidad independiente en comparación con su contraparte parlamentaria. Los funcionarios de un gabinete presidencial detentan sus puestos puramente por la indulgencia de su jefe: si éste es removido, quedan fuera de la vida pública. En cambio, los funcionarios de un primer ministro no dependen de él, sino son normalmente sus colegas parlamentarios; pueden volver del gabinete a sus escaños en el parlamento y poner en tela de juicio al primer ministro en comités de partido o durante el curso normal de los asuntos parlamentarios con la misma libertad que otros miembros (Linz, 1998: 113-114).

Siavelis y Morgenstern (2004) crearon una serie de categorías para clasificar los diversos tipos de candidatos y las conductas esperadas de los mismos: candidatos de la militancia tradicional (candidatos con un alto grado de partidismo), candidatos adherentes (candidatos con un grado de partidismo medio) y candidatos extra partido (candidatos con un bajo grado de partidismo). En su definición un candidato de la militancia tradicional es una candidato que proviene de la elite del partido, es un líder reconocido del partido, ha ocupado puestos de dirección al interior del partido y cargos de representación, este tipo de candidato al llegar al cargo del ejecutivo seguirán la línea programática del partido, elegirán a miembros del partido para integrar sus gabinetes, tendrán menos problemas para conseguir el apoyo de su partido en el Congreso; por otra parte los candidatos adherentes son miembros del partido pero no forman parte de la elite, ni son parte del liderazgo principal al interior de los partidos, son liderazgos regionales, al llegar al cargo pueden tener más problemas para conseguir el apoyo de sus partidos en el Congreso, pueden integrar a personas de otros partidos, debido a que no pertenecen a elite.

Por último, se encuentran los candidatos extra partido que no tienen ninguna identificación con el partido que los postuló, porque no pertenecían a él antes de asumir la candidatura, no integrarán a gente del partido al gabinete y pueden tener nulo apoyo de la bancada del partido en el Congreso. Estos candidatos no se identifican en el largo plazo con el partido y usualmente utilizan los partidos como meros vehículos electorales para alcanzar un puesto como ejecutivos. Como consecuencia estos ejecutivos estarán menos limitados por las ataduras que implica seguir los lineamientos del partido, pero podrán tener mayores dificultades para construir coaliciones legislativas.

En la integración de los gabinetes si bien el elemento partidista es importante, hay otros que también lo son, los elementos relativos al contexto: a) Un primer recurso son los soportes de gobernabilidad. Siguiendo con la lógica de la literatura de las coaliciones, se asume que en ciertas ocasiones los presidentes nombran ministros para asegurarse el apoyo de actores colectivos externos. Dicho apoyo será consistente en la medida en que estos ministros sean miembros activos de sus respectivos colectivos, lo que, como contrapartida, supone ciertos condicionamientos organizativos sobre el propio ministro; b) Un segundo recurso son las capacidades técnicas individuales adecuadas para el desempeño de la función ministerial. Una expectativa generalizada es que, dado el grado de complejidad que exige la gestión de un ministerio de gobierno del Estado. Es esperable que los respectivos responsables sean individuos con alta formación y/o experiencia específica en el área; c) Por otra parte, la proximidad ideológica entre los ministros y el jefe de gobierno es considerada por la literatura como un factor relevante. En particular, se ha utilizado como indicador de riesgo moral, esto es, de la posibilidad de que una vez nominados los ministros decidan estrategias de acción autointeresadas o cuando menos alejadas de las preferencias del presidente. En correspondencia, aquí se asume que un tercer recurso buscado a través de la distribución de ministerios es el alineamiento personal del ministro sea con el programa de gobierno, cierta política específica o con el propio presidente. (Camerlo, 2013: 123-124)

En escenarios de cambio político constante parecería que los gobernantes están obligados a armar equipos con mayor nivel de conocimiento de las áreas que deben dirigir haciendo a un lado el factor partidista, sin embargo, dadas las condiciones en las que funciona la política también es importante que en determinados puestos.

Algunas de las características de las elites políticas del pasado fueron: la política y la administración pública estuvieron estrechamente vinculadas, de tal manera que era imposible separar la formación política de las trayectorias en el servicio público; y la segunda, que, en términos generales, los políticos priistas contaban con prolongadas carreras en el gobierno, de la cuales obtenían experiencia y preparación especializada. (Hernández, 2011: 71)

Los primeros estudios mostraron que los políticos tradicionales adquirían experiencia y se especializaban en áreas específicas de la administración pública, lo que en buena medida explicaba la continuidad de las políticas gubernamentales (Hernández, 2011: 71)

C) El Gobierno de partido en Jalisco

Una de las características del sistema electoral en Jalisco ha sido la alta volatilidad del sistema electoral, esto a pesar de que hubo una fuerza que gobernó de manera ininterrumpida el estado de 1995 hasta el 2012. La presencia de este elemento resulta fundamental para entender la dinámica en la que entraron los partidos, lo cuáles han tenido que recurrir a los liderazgos que se han formado al interior de los partidos para hacer frente a la intensa competencia, es así que los últimos tres gobernadores previamente ocuparon el cargo de presidente municipal de Guadalajara.

Cuadro 1 Votación para diputados de representación proporcional Jalisco

Partido	2006	2009	2012	2015	2018
PAN	43.69	35.45	31.03	18.09	13.95
PRI	33.15	39.05	35.93	30.91	14.33
MC	0.96	2.38	16.46	30.56	25.90

Cómo se puede observar en el cuadro 1 la competencia a lo largo de los años se dio principalmente entre dos fuerzas políticas, el PAN y el PRI, y es en el año de 2015 cuando se da el giro, la derecha es desplazada en Jalisco y la competencia se da entre el centro y la izquierda. A lo largo del cuadro se puede ver como la fuerza dominante va en declive mientras que el partido que no tenía ni el 1% de la votación se va a convertir en el partido dominante a partir del año 2015.

La historia del PAN como partido de oposición ha sido catalogada por Loeza (2010) como oposición leal es decir como un partido que desde su nacimiento se apegó a la política electoral y de partidos prevaeciente en el país y en las leyes mexicanas. Este compromiso con la institucionalidad y las leyes políticas apuntaló toda candidatura para cargos Además de la persistencia durante estos años el PAN consolidó una estrategia la cual se le conoció como de la periferia al centro, dicha estrategia consistió primordialmente en ganar las presidencias municipales posteriormente las gubernaturas hasta alcanzar la presidencia de la republica. En buena medida los principales triunfos los obtuvo en los municipios más desarrollados, “La alternancia surgió en las zonas urbanas y metropolitanas del país, incluyendo la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, y de ahí se extendió a sus

periferias. El Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) construyeron su estrategia electoral sobre la jerarquía municipal y gobernaron un mayor porcentaje de municipios urbanos (...) los municipios urbanos con un gobierno de alternancia pasaron de 11% a 70%”(Aranda, 2010: 7).

Otro de los factores que ayudan a la oposición a crecer es el cambio en las reglas electorales, la incorporación de diferentes medidas para permitir que partidos diferentes al PRI ocuparan posiciones dentro del poder legislativo, como los diputados de partido, la introducción de la representación proporcional en la composición de los congresos y ayuntamientos, el aumento del número de diputados, la posibilidad de que la organización de las elecciones recayera en un órgano autónomo y el que la calificación de las elecciones hiciera un órgano judicial independiente de cualquier fuerza partidista, proporcionaron los elementos necesarios para que las contiendas políticas realmente fueran procesos competidos y auténticos, y esto a la larga lo aprovechó el PAN para ir avanzando de forma consistente en el plano electoral.

Un factor más del avance del PAN se encuentra en la inconformidad ciudadana ante el desempeño del gobierno. La crisis de legitimidad que empezó a experimentar el partido en el poder a partir de finales de los años sesenta y que se agravó durante las dos décadas siguientes por las severas crisis económicas, fue aprovechada por Acción Nacional para ir ganando adeptos destacando, ” la protesta anti-centralista de los estados en contra del gobierno federal, y de su sede, la capital de la república. Este movimiento del PAN de la periferia al centro modificó profundamente el sentido de la política nacional, cuya lógica desde los años treinta había estado inspirada en la centralización y en la consecuente subordinación de los equilibrios políticos locales a la lógica de los equilibrios nacionales” (Loeza, 2003: 74).

Un factor que jugó un papel fundamental además del descontento ciudadano fue el perfil de los candidatos de Acción Nacional. En el norte del país es donde Acción Nacional registra sus primeras victorias para gubernaturas. Parte del éxito electoral se encuentra en las características de sus candidatos, como son: ”un conjunto de líderes de extracción empresarial, con una experiencia previa como militantes de organizaciones de corte

ciudadano o empresarial y con una militancia panista muy reciente; la selección de candidatos se basó en el criterio primordial del arraigo en la región, municipio o entidad; aunado a esto, fue una constante el hecho de que aquellos que habían tenido experiencia previa como presidentes municipales fuesen prácticamente candidatos naturales para puestos de mayor rango” (Réveles, 2002: 196-197).

Por otra parte una vez que Acción Nacional se posiciona como un actor político importante al ganar presidencias municipales y gubernaturas, cambia el discurso de confrontación ante el gobierno que lo había caracterizado durante los primeros años de la alternancia, por un discurso moderado y asume una posición negociadora con el gobierno, posiblemente esta actitud se explique en buena parte por el ascenso de la izquierda a finales de los años ochenta. “El discurso y las acciones panistas posteriores a 1988 cambiaron sustancialmente. Ya no hubo una calificación drástica en el sentido de que el PRI era el causante o el responsable de la crisis, y tampoco las medidas estatales fueron impugnadas tanto como antaño. Por otra parte, el partido no buscó una alianza con las otras fuerzas de oposición: los principales lazos establecidos por Acción Nacional a partir de 1988 fueron con el gobierno” (Reveles, 2002: 204).

En el caso del PAN en Jalisco, el principal factor que lo llevó a alcanzar el poder fue el voto de castigo. Alonso (1996) señala que la mayoría de los ciudadanos, “anhelando tranquilidad e institucionalidad, cansados de crisis, corrupción y descrédito priista, emitieron un voto que tuvo mucho de castigo (...) Los más notables entre ellos eran los producidos por las explosiones en un sector popular de Guadalajara el 22 de abril de 1992 y el asesinato del cardenal Posadas trece meses después” (Alonso, 1996:82). A partir de la primera victoria del PAN en Jalisco se va a desarrollar una clara división entre dos grupos el que controla el gobierno y el que controla el aparato directivo del partido. Además, habrá que señalar que el voto a favor del PAN en el estado ha sido sumamente volátil de tal forma que en elecciones concurrentes el partido ha alcanzado sus mejores resultados mientras que cuando ha participado en elecciones intermedias el partido ha visto disminuir su votación.

Cuadro 1

Gabinete original Emilio González Márquez (2007-2013)

		Experiencia		
Fernando Guzmán Pérez Peláez	Secretaría de Gobierno	22 años	Administración Estatal, poder Legislativo local y federal	partidista
Luis Carlos Nájera	Secretaria de Seguridad Pública	10 años	Administración Pública Municipal	No partidista
Guillermo Martínez Mora	Secretario de Promoción Económica	5 años	Sector privado y Administración Pública Estatal	Partidista
Miguel Ángel Martínez Espinosa	Secretario de Educación	11 años	Poder legislativo local, Administración Pública Municipal	Partidista
Martín Hernández Balderas	Secretario de Desarrollo Humano	8 años	Poder legislativo local, Administración Pública Federal	Partidista
Sergio Carmona Ruvalcaba	Secretario de Desarrollo Urbano	0 años	Sector académico	No partidista
José Manuel Verdín	Secretario de Vialidad y Tránsito	17 años	Poder legislativo local, Administración Estatal y Municipal	Partidista
Martha Ruth del Toro Gaytán	Secretaría del Medio Ambiente para el Desarrollo Sustentable	14 años	Administración Pública Municipal, Administración Pública Estatal	Partidista
Alfonso Gutiérrez Carranza.	Secretario de Salud	2 años	Administración Pública Municipal	No partidista
Víctor Manuel González Romero	Secretaria de Planeación	0 años	Académico	No partidista
Aurelio López Rocha	Secretaría de Turismo	0 años	Sector privado	No partidista
Ernesto Espinoza Guarro	Secretaría del Trabajo y Previsión Social	11 años	Administración Pública Municipal y	Partidista.

			Administración Pública Estatal	
Álvaro García Chávez	Secretario de Desarrollo Rural	2 años	Administración Pública Municipal	Partidista
Oscar García Manzano	Secretario de Finanzas	11 años	Administración Pública Municipal	Partidista
José Luis de Alba González	Secretaría de Administración	5 años	Administración Pública Estatal y Administración Pública Municipal	Partidista
Jesús Alejandro Cravioto Lebrija	Secretaría de Cultura	5 años	Administración Pública Municipal.	No partidista

El recurso del voto de castigo se conjugo con el ascenso de Acción Nacional a nivel federal lo que lo va a llevar a convertirse en el partido dominante en el estado y no sólo eso le permitió gozar de un predominio en el Congreso local y el dominio en los principales municipios del estado. A lo largo de sus 18 años de gobierno hubo muchas críticas sobre la gestión de los gobernantes, aunque tal vez la principal es la división interna que experimentó el partido y que a la larga fue lo que provocó su derrota en el 2012. A pesar de la fractura interna Acción Nacional mostró un compromiso con la inclusión de perfiles partidistas en el gabinete, donde más del 60% pertenecían al partido y no sólo eso, la mayoría tenía cierto nivel de experiencia en la Administración Pública.

El resto de los perfiles o bien cubrían cierto perfil técnico, estaba ligados a cámaras u organismos internacionales o, aunque su trayectoria era corta estaba ligada a la trayectoria del gobernante en turno.

Cuadro 2

Gabinete original de Jorge Aristóteles Sandoval Díaz (2013-2018)

Nombre	Secretaría	Años de carrera	Tipo de carrera	Partidismo
Ricardo Villanueva Lomelí	Secretaria de Administración,	8 años	Universidad de Guadalajara -	Partidista

	Planeación y Finanzas		Administración Pública Municipal	
Roberto Dávalos López	Secretaria de Infraestructura y Obra Pública	0 años	Sector Privado	Partidista
José Palacios Jiménez	Secretaria de Desarrollo Económico	0 años	Sector Privado	No partidista
José de Jesús Gallegos Álvarez	Secretaria de Turismo	0 años	Sector Privado	No partidista
Magdalena Ruiz Mejía	Secretaria de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial	9 años	Administración Pública Municipal	No partidista
Luis Mauricio Gudiño Coronado	Secretaria de Movilidad	3 años	Administración Pública Municipal	Partidista
Myriam Vachez Plagnol	Secretaria de Cultura	6 años	Administración Pública Municipal	Partidista
Arturo Zamora Jiménez	Secretaria General de Gobierno	23 años	Administración Pública Estatal y Municipal, legislativa.	Partidista
Jaime Reyes Robles	Secretaria de Innovación, Ciencia y Tecnología	0 años	Sector privado	No Partidista
Salvador Rizo Castelo	Secretaria de Desarrollo e Integración Social	8 años	Administración Pública Federal, Estatal y Municipal	Partidista
Jesús Eduardo Almaguer Ramírez	Secretaria del Trabajo y Previsión Social	3 años	Administración Pública Municipal	Partidista
Francisco Ayón López	Secretario de Educación	3 años	Administración Pública Municipal	Partidista
Héctor Padilla Pérez	Secretaria de Desarrollo Rural	3 años	Poder Legislativo y Administración Pública Federal	Partidista
Jaime Agustín González Álvarez	Secretaria de Salud	0 años	Academia	No Partidista

Fuente: elaboración propia en base a información oficial y publicaciones periódicas.

El Partido Revolucionario Institucional estuvo fuera del poder durante tres administraciones, precedido de una crisis derivado de las explosiones de 1992 que dejaron pérdidas humanas y materiales en la capital del estado.

Con una carrera relativamente corta Aristóteles Sandoval inició su actividad dentro del servicio público como regidor del Ayuntamiento de Guadalajara en el año 2001, posteriormente en el año 2003 fue electo diputado local por el principio de mayoría relativa en el Estado de Jalisco, hizo una pausa entre el año de 2006 y 2009, sólo contendió a la precandidatura del municipio de Guadalajara la cual declinó a favor de Leobardo Alcalá. En el año 2009 gana la contienda a la presidencia municipal por Guadalajara, municipio que gobierna del año 2009 al 2012. Con una carrera política de 9 años alcanza la gubernatura de Jalisco en el año 2012. Durante este periodo tuvo la oportunidad de crear relaciones con diferentes grupos, el principal de ellos, el “Grupo Universidad”.

En ese periodo su presencia en las principales posiciones de poder fue escasa y si bien gobernó algunos de los municipios más grandes de la zona metropolitana y otros como los de la costa tuvo una presencia intermitente, aunque se consolidó como la principal fuerza opositora durante el periodo que estuvo fuera del poder ejecutivo. Cuestionada la administración anterior por diferentes sucesos, casos de corrupción. Producto del desgaste del partido que gobernó durante 18 años el estado de Jalisco, el PRI recuperó nuevamente la gubernatura en el año 2012.

Las trayectorias previas de los gobernantes también son un elemento que hay que tomar en cuenta, en buena medida el desarrollo de una carrera política en los estados se da en el ámbito local. Buena parte de la estrategia del Partido Revolucionario Institucional se basó en buscar las posiciones de poder más sobresalientes que le permitieran ser competitivo en los procesos electorales. Las posiciones más sobresalientes fueran las presidencias municipales principalmente de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) y en el poder legislativo ya que se convierten en el mayor contrapeso a la función del ejecutivo. En las tres elecciones para gobernador en las que participó el PRI después de 1995 que es el año en que pierde la gubernatura, los tres candidatos a la gubernatura habían sido previamente presidentes municipales en municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara. De tal forma que son desplazadas las típicas candidaturas priistas con candidatos con amplia experiencia política

y sustituidas por candidatos jóvenes, de alta popularidad y trayectorias relativamente cortas dentro de la política.

El principal efecto del desarrollo de estas carreras tanto en el ámbito municipal como legislativo, es que fue ahí donde forman los equipos de trabajo tanto para las campañas como para la formación de los equipos de gobierno.

Este cambio en los perfiles de los políticos viene acompañado del proceso de desgaste que vivió el PRI durante los años noventa como e inicios de la siguiente década. En Jalisco, así como en buena parte del país, la transición política estuvo ligada durante un tiempo con el fenómeno de la alternancia partidista en el cual el PRI perdía posiciones, ya fuera en los ayuntamientos, en los congresos y en el ejecutivo local, Estos, además de conformar las partes más claras y evidentes de las estructuras del régimen político, eran los espacios donde se visualizaba la apertura y el pluralismo político (Arellano, 2014: 30).

En 1995 el PAN ganó con claridad el Ejecutivo estatal, las alcaldías de la ZMG y otras importantes del estado, así como la mayoría en el Congreso local. Se suscitó la alternancia pragmática y no programática (Alonso, 1995:204) la cual fue impulsada por los acontecimientos de las explosiones del 22 de abril, la inseguridad pública, el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, el error de diciembre de 1994 con la crisis económica que desató, entre otras coyunturas (Arellano, 2014: 31).

Estos elementos que impulsaron el cambio político en Jalisco vinieron acompañados de otros elementos necesarios para hacer competitivos a los candidatos en las contiendas por la gubernatura. “Existen dos condiciones ideales para quien aspire a competir por la gubernatura de Jalisco: 1) ser presidente de uno de los municipios más poblados de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG); y 2) debe ser una figura lo suficientemente expuesta a medios de comunicación como para persuadir a los electores urbanos (Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Ixtlahuacán de los Membrillos y Juanacatlán) que determinan la elección”(Torres, 2012).

En ese sentido el PRI fue buscando al candidato idóneo que pudiera cumplir con los estándares antes mencionados. Lo intentó en dos ocasiones con los presidentes municipales de Tonalá Jorge Arana y Zapopan, Arturo Zamora, si bien estos candidatos fueron

competitivos, al final no pudieron derrotar al PAN que se alzó con la victoria en esas dos ocasiones. Para el año 2009 el PRI se fortaleció ganó los principales municipios de la Zona Metropolitana y obtuvo la mayoría en el Congreso locales, pero lo más importante ganó la presidencia municipal de Guadalajara y lo hizo con un candidato popular.

Para la elección de 2012, en el proceso interno participaron “siete aspirantes a la candidatura para el gobierno de Jalisco (Jorge Aristóteles Sandoval Díaz, Arturo Zamora Jiménez, Ramiro Hernández García, Miguel Castro Reynoso, Héctor Vielma Ordoñez, Trinidad Padilla López y María Esther Sherman Leño) acordaron con la dirigencia Nacional del PRI que Jorge Aristóteles Sandoval fuera el candidato de unidad para evitar mayor desgaste, el 5 de enero del 2012. A cambio casi todos tendrían una candidatura a un cargo de elección popular. El PRI resolvió, sin mayor sobresalto, una candidatura de unidad que le redituó un equipo cohesionado para competir” (Torres, 2012).

El candidato del PRI ganó la elección, con un margen apretado sobre el también popular candidato de izquierda Enrique Alfaro, con una diferencia de apenas el 4% entre el primero y segundo lugar y desplazando al tercer lugar al partido Acción Nacional.

El PRI es un partido que estuvo 18 años fuera del poder Ejecutivo, las trayectorias de la mayoría de sus políticos las hicieron en las administraciones municipales y en el poder legislativo estatal. Algunos de sus colaboradores tuvieron experiencia en el ámbito federal antes de que el PRI perdiera la Presidencia en el año 2000, pero en la mayoría de los casos esas participaciones fueron intermitentes. El único miembro del gabinete que desarrolló una carrera legislativa sólida tanto a nivel estatal como federal fue Arturo Zamora Jiménez, en el año 2003 ganó la presidencia municipal de Zapopan y en el 2006 participó como candidato a la gubernatura del estado de Jalisco y pierde frente al panista Emilio González Márquez. Posterior a estos eventos Zamora fue diputado federal y ganó cercanía con personajes relevantes del priismo nacional. La designación de Zamora Jiménez como Secretario de Gobierno causó polémica en el estado ya que se consideró que fue una imposición del centro debido a la poca experiencia del gabinete de Sandoval, al final esto parece confirmarse cuando poco más de un año después de asumir el cargo Zamora renuncia a dicha secretaría.

Un parte importante de los cambios en las designaciones tuvo que ver con los perfiles de los secretarios. Al menos seis de ellos (Administración, Medio Ambiente; Movilidad, Cultura,

Educación y Trabajo) participaron con el gobernador cuando fungió como presidente municipal de Guadalajara. Si se retira al Secretario General de Gobierno de la lista de secretarios, el promedio de años de experiencia en el sector público del gabinete de Sandoval Díaz fue de 3.5 años.

Otro factor interesante es la presencia del sector privado en algunas de las carteras, este rasgo característico en las administraciones panistas se repite en las priistas. Aunque el gobernador anunció que las designaciones estarían hechas en base a un perfil técnico, el sector empresarial jugó un peso determinante en la designación de algunas carteras de corte económico.

Lo más llamativo en la integración de este gabinete es la escasa experiencia en Administración Pública que tenían la mayoría de los secretarios y dos, el vínculo que los unía con el gobernador al haber participado de manera previa en el gobierno municipal de Guadalajara cuando fue presidente o en su paso por la UdeG como parte de la dirigencia estudiantil. Si bien es un gabinete partidizado ya que más del 64% tiene trayectoria en el partido, en el caso de algunos secretarios corta, pero al final de cuentas cercanos al gobernador.

Un rasgo que sin duda destaca es la velocidad con que se desarrolló la carrera política del gobernador Jorge Aristóteles Sandoval, en un lapso de 9 años alcanzó la gubernatura del estado de Jalisco. No es de sorprender en ese sentido que al igual que su trayectoria política la de buena parte de sus colaboradores sea también corta. Al menos seis de sus colaboradores participaron en la administración municipal que presidió de 2010 a 2012.

Cuadro 3

Gabinete original de Enrique Alfaro Ramírez (2018)

Nombre	Secretaria	Años de carrera	Tipo de carrera	Partidismo
Enrique Ibarra Pedroza	Secretaria de Gobierno	39 años	Administración Pública Estatal y Administración Pública Municipal	Partidista
Juan Partida Morales	Secretario de Finanzas	9 años	Administración municipal	Partidista

Margarita Sierra Díaz de Rivera	Secretaria de Planeación y Participación Ciudadana	0 años	Sociedad civil	No partidista
Juan Carlos Flores Miramontes	Secretaria de Educación	0 años	Académico	No partidista
Esteban Petersen Cortés	Secretaria de Administración	4 años	Administración Pública Municipal	Partidista
Sergio Humberto Craft Montero	Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial	4 años	Academia y Administración Pública Federal	No partidista
Fela Patricia Pelayo López	Secretaría de Igualdad Sustantiva	8 años	Administración Pública Municipal y Poder Legislativo local	partidista
Alfonso Pompa Padilla	Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología	0 años	Academia	No partidista
Alberto Esquer Gutiérrez	Secretario de Desarrollo Rural	12 años	Administración Pública Estatal, Poder legislativo local y Administración Pública Municipal.	Partidista
Fernando Petersen Aranguren	Secretario de Salud	3 años	Administración Pública Municipal	No Partidista
David Zamora Bueno	Secretaría de Infraestructura y Obra Pública	12 años	Administración Pública Federal. Administración Pública Estatal, Administración Pública Municipal	Partidista
Diego Monraz Villaseñor	Secretaria de Transporte	14 años	Administración Pública Estatal y Administración Pública Municipal	Partidista

El caso del gobernador Enrique Alfaro ilustra el momento actual de la política mexicana, un gobernador que militó en tres partidos, al final terminó en un partido emergente, manejando un discurso crítico contra la política establecida y logrando una victoria contundente sobre las tres principales fuerzas políticas del país, incluido el partido MORENA.

El ascenso de Enrique Alfaro Ramírez ha estado marcado por las alianzas de facto como la que su partido, Movimiento Ciudadano hizo con el Partido Acción Nacional aunque en Jalisco esa alianza no se dio, el rompimiento con el Grupo Universidad lo que detonó su salida del PRD, su incorporación a un partido emergente que creció gracias a su liderazgo y a la presidencia de un municipio como lo es Tlajomulco, un municipio de la Zona Metropolitana de Guadalajara, que en los últimos años creció de manera importante y se convirtió en el trampolín que le permitió ganar la presidencia municipal de Guadalajara. Desde un inicio ha manejado un discurso sumamente crítico hacia los partidos y en más de una ocasión ha marcado inclusive distancia de su propio partido.

El movimiento de Enrique Alfaro representa un movimiento de corte personalista, donde el partido es sumamente dependiente del rendimiento de su líder para seguir conservando su posición mayoritaria. A pesar de que su gabinete en su mayoría tiene un perfil partidista, ese partidismo se debe más al acompañamiento que Alfaro ha tenido de colaboradores que lo han acompañado a lo largo de su trayectoria tanto en el municipio de Tlajomulco como en el municipio de Guadalajara, algunos de ellos tienen experiencia en administraciones estatales sobre todo del partido Acción Nacional e inclusive de la sociedad civil que después han asumido un cargo dentro de la administración pública.

Conclusiones

El papel de gobierno que juegan en la actualidad los partidos políticos es en buena medida dependiente del trabajo que hacen sus gobernadores, el trabajo que los partidos políticos realizan se encamina a servir de soporte al trabajo que los gobernantes hacen en las administraciones públicas, de tal forma que esta es la cara más visible que puede tener un partido político.

En el caso del partido Acción Nacional el elemento partidista prevaleció ya que hubo un reparto de cuotas entre los diferentes grupos que en ese momento dominaban en el partido. También predominó el elemento personalista ya que el gobernador nominó a algunas personas que específicamente colaboraron con él en el ayuntamiento de Guadalajara y en posiciones técnicas trató de colocar a personas con el perfil idóneo para cubrir la cartera.

En el caso del PRI, el gobernador también echó mano de algunos elementos con experiencia y de los cuadros jóvenes que se venían formando en el partido a inicios del año 2000. Aunque como en el caso anterior, el gobernador hizo uso de la facultad de seleccionar a los miembros de su gabinete en puestos de confianza clave como la Secretaria de Gobierno y en el área de Finanzas donde colocó a personas de su entera confianza y que no se caracterizaban por una larga militancia dentro de su partido.

Por último, en el caso de Enrique Alfaro hizo uso de una estrategia en la que el elemento partidista no tiene tanto peso ya que el partido Movimiento Ciudadano en su calidad de partido emergente no tenía los cuadros necesarios para cubrir todos los espacios disponibles en la administración estatal. El gobernador hizo uso del equipo que lo ha acompañado en los municipios que ha gobernado y también se ha nutrido de tráfugas políticos, principalmente de Acción Nacional para cubrir otras posiciones.

Lo que resulta más interesante de los tres casos es que los gobernantes tratan de buscar la experiencia para algunos puestos y recurren a diversas estrategias, pero también buscan tener un control sobre el gabinete por eso la presencia de incondicionales que los han seguido a lo largo de su trayectoria. Lo que habría que evaluar es si con todos los cambios que se vienen registrando en la política local esos gabinetes son capaces de actuar con eficacia.

Bibliografía

Alonso, Jorge. 1996. "Jalisco: los problemas de una alternancia", *Frontera Norte*, Vol. 8, No. 16, Julio-Diciembre 1996.

Aranda, Rafael, "Evolución de la alternancia: de los centros urbanos a sus periferias, *Revista legislativa de estudios sociales y de opinión pública*, junio, Vol. 3, No. 5, 2010

Arellano, Alberto. 2014. "El régimen político: un balance de las estructuras de autoridad", En *Jalisco en su transición política*, Alberto Arrela Rios (coord.). El Colegio de Jalisco.

Camerlo, Marcelo. 2013. "Gabinetes de partido único y democracias presidenciales. Indagaciones a partir del caso argentino", *América Latina Hoy*, 64, Universidad de Salamanca, pp. 119-142.

Cansino, César. 1994. "Los partidos gobernantes en América latina: una propuesta de análisis", *Revista mexicana de Ciencias Sociales*, Vol. 39, No. 156.

Carey, M. J. 2005. *Presidencialismo e Instituciones representativas*. En J. Domínguez y M. Shifter (Eds.). *Construcción de la Gobernabilidad democrática en América Latina*, Bogotá: FCE.

Hernández Rodríguez, Rogelio. 2011. "¿Aprende a gobernar la oposición? Los gabinetes presidenciales del PAN, 2000-2010", *Foro Internacional*, vol. LI, núm. 1, enero-marzo, pp. 68-103.

Linz, Juan. 1998. "Los peligros del presidencialismo". En Diamond, Larry y Plattner, Marc (comps.) *El resurgimiento global de la democracia*, pp. 103-119. México: UNAM- IIS.

Loeza, Soledad .2010 . "Acción Nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo", El Colegio de México-Centro de Estudios internacionales, México.

Malamud, Andres. 2003. "Partidos Políticos", En *Introducción a la Ciencia Política*, Julio Pinto (compilador), Eudeba, Buenos Aires.

Morgenstern, Scott y Peter Siavelis. 2004. "Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America: A Framework for Analysis", documento presentado en la conferencia *Pathways to Power: Political Recruitment and Democracy in Latin America*, en la Wake Forest University.

Pasquino, Gianfranco. 2014. Nuevo curso de ciencia política, FCE.

Reveles, Francisco. 2002 “Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización”, Universidad Nacional Autónoma de México-Gernika, México.

Torres, Gabriel. 2012. Jalisco: la nueva alternancia, En Elecciones y Partidos Políticos en México 2012, Pablo Xavier Becerra Chávez, Manuel Larrosa Haro y Javier Santiago Castillo (coordinadores),. México: Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara.

Ware, Alan. 2004. Partidos políticos y sistemas de partidos, ISTMO.